Nilsa invertirá 1,4 millones de euros en una depuradora para Sunbilla

La dotación se licitará en primavera y se enmarca en las soluciones dadas para los vertidos de los Cursos Medios del Bidasoa

La sociedad pública contempla una segunda instalación en Legasa para el propio término, Oieregi, Narbarte y Oronoz

NATXO GUTIÉRREZ
Pamplona

La sociedad pública Navarra de Infraestructuras Locales (Nilsa) contempla la construcción de una depuradora en Sunbilla para tratar los vertidos que se generan en esta localidad y evitar su desembocadura en el río Bidasoa.

La dotación, cuyas obras serán licitadas en primavera con una prevision de gasto de 1,4 millones de euros, se enmarca dentro de las soluciones barajadas en los denominados Cursos Medios del Bidasoa. Las posibilidades de actuación fueron adoptadas después de un estudio centralizado en Sunbilla, Oronoz-Mugaire, Oieregi, Narbarte y Legasa. Tras valorar diferentes variables, entre ellas la orográfica, los técnicos concluyeron en la necesidad de construir dos depuradoras, una exclusiva para Sunbilla, y la segunda destinada al resto de las localidades.

La primera instalación se basará en un sistema de lecho bacteriano, utilizado de forma habitual en este tipo de infraestructuras. Dispondrá asimismo de tres lagunas finales, "que tienen como objeto el control del vertido final y que actúan también como tanque de seguridad", según fuentes del departamento de Administración Local, . Como consecuencia de las reducidas dimensiones del espacio disponible, será preciso utilizar hormigón en las lagunas, que ocuparán 250 metros cuadrados.

El proyecto de Sunbilla se inscribe dentro del conjunto de actuaciones de inversión prioritarias aprobadas por el Gobierno de Navarra, que recoge el denominado Plan Navarra 2012.

Nilsa tratará de perfilar los detalles de la depuradora prevista en Legasa y que recibirá las aguas residuales de la propia localidad, así como de Oronoz-Mugaire, Narbarte y Oieregi.

RÍO BIDASOA

1 Depuradora de Sunbilla Una depuradora, cuya construcción requerirá una inversión de 1,4 millones de euros. Las previsiones que maneja la sociedad pública Nilsa apuntan a licitar las obras en primavera, con un plazo de ejecución de 14 meses.

2 Depuradora de Legasa Su área de cobertura abarcará las poblaciones cercanas de Oronoz-Mugaire, Oieregi y Narbarte.

3 Cursos Medios del Bidasoa La construcción de dos depuradoras obedece a las conclusiones extraídas por los técnicos de Nilsa tras un estudio de variables en la zona. Las condiciones orográficas han influido, entre otros aspectos, en su decisión definitiva.

La niña germana Elisabeth Mazur llegó a Aibar en 1948, tras la II Guerra Mundial, y aquí fue acogida temporalmente por una familia. Hoy, pasado más de medio siglo, y pese a la distancia, todavía conserva los lazos afectivos.

60 años de vínculo entre Aibar y Alemania

ASER VIDONDO
Aibar

CORRÍA el año 1948 cuando Elisabeth Mazur, alemana de 9 años, pisaba por primera vez Aibar. Procedente de un país devastado por la II Guerra Mundial, y huérfana de madre, había dejado atrás a su padre, zapatero de profesión, y a sus 4 hermanos. A España la trajo un programa de acogida temporal de unos 4.000 niños de la guerra liderado por Cruz Roja y Cáritas, y Casa Sanzol de Aibar le abrió sus puertas. Hoy, 60 años después, y pese a la distancia, mantiene todavía vivo este vínculo. Ya lo prometió en alguna de sus cartas, empleando un castellano con marcado acento navarro: "Esta 'alemanica' no os olvidará nunca".

"Todo empezó gracias a nuestra madre, María Fernández Bedate. Se desvivía por los demás, y cuando se enteró de esta campaña de acogida de niños alemanes y austriacos, quiso traer enseguida a uno", recuerdan 3 de los 7 hijos que tuvo, Mª Jesús, Luis y Mª Victoria Zabaleta, de 86, 84 y 81 años.

A Aibar arribaron el mismo año 2 niñas, que fueron acogidas en diferentes casas. "Su presencia llamó la atención en el pueblo, pues no era corriente que viniera gente de fuera. Elisabeth llegó con 9 años y con lo puesto. Estuvo aquí apenas 9 meses, hasta que su expedición tuvo que regresar. Al año, nos propusieron que volviera, y estuvo aquí 12 meses más", relatan. "Desde el primer momento se mostró con muchas ganas de aprender, y pronto nos pudimos entender en castellano. Era una niña muy abierta, atrevida y dulce. No le costó hacer amigas en el colegio. También se llevaba bien con los chicos, y cuando se metían con ella les llamaba 'payasos' en alemán. Nosotros éramos como sus hermanas mayores: le llevábamos al colegio, le comprábamos cosas...", apuntan.

"Maribel, como la llamábamos, se sorprendía por todo, y le encantaba la comida, sobre todo el jamón. Venía de un país hundido. Además, agradeció mucho el trato materno de nuestra madre, pues ella no tenía, y siempre le llamó 'mamá'", añaden.

Bodas de oro en Alemania

"Tras su vuelta a Alemania, Elisabeth nunca se olvidó de nosotros. ¡Qué impresión se tuvo que haber llevado para seguir 60 años después tan agradecida con la acogida que le dimos!", sentencian. Dan fe de ello las decenas de fotografías y cartas que envió y que atesora la familia, en las que se le puede ver crecer, y las 8 visitas que ha tributado a Aibar. La última fue hace 11 años, y acudió con su marido Hermann Egger, del que tomó su apellido al casarse, y su hija Carmen, que tiene hoy 49 años. Elisabeth ha cumplido ya los 70. Trabajó vendiendo zapatos, y su marido como viajante comercial. Sigue recordando el castellano gracias a que lee en esta lengua

La familia Zabaleta, por su parte, no había viajado a la tierra de Elisabeth hasta este pasado mes de mayo. Fueron invitados a las Bodas de oro matrimoniales de la 'niña alemana'. Viajaron hasta su localidad de residencia, Neusäb (Baviera), siete nietos y familiares de María Fernández Bedate.

"Estuvimos allí una semana, y fuimos el centro de atención. Nos recibieron con pancartas, nos alojaron en sus casas, y hasta nos sentaron en la mesa presidencial en la boda", rememoran Mariaje Zabaleta Reta, Mamen Arbeloa Zabaleta y Mariví Úriz Zabaleta, de 35, 46 y 44 años. "Es impresionante cómo ha transmitido su gratitud hacia nosotros a su familia", dicen.

"A nosotros nos toca esta historia algo más de lejos, pero sin duda es una relación muy bonita la que se ha fraguado entre dos familias ", agregan. Elisabeth Egger prevé volver a Aibar en mayo.

REGRESO A ALEMANIA EN 1949 Elisabeth Mazur (izda.), junto a la otra niña alemana que fue acogida en Aibar (Mª Teresa), marcha en tren desde Pamplona. DN

REGRESO DE ELISABETH A AIBAR EN LOS 60 A la dcha., Elisabeth Egger (apellido de casada), con María Fernández Bedate, su 'madre' de acogida (centro), y una familiar alemana (Erika). DN

VISITA DESDE AIBAR A NEUSÄB EN MAYO DE 2009 De izda. a dcha.: Mariví Úriz Zabaleta, Juli Zabaleta Reta, Hermann Egger, José Javier Iturri, Mariaje Zabaleta Reta (agachada), Elisabeth Egger, Alicia Elarre Zabaleta, Angelines Arbeloa Zabaleta y Mamen Arbeloa Zabaleta. DN